

El autismo: Lo cierto y lo falso

Existe mucha información difundida en internet y en otras fuentes acerca del trastorno de espectro autista (ASD, en inglés). La doctora Karen Fried, directora de los Servicios Pediátricos del Desarrollo de Advocate Illinois Masonic Medical Center de Chicago, explica cuales de estas creencias comunes son verdaderas y cuales son falsas.

Creencia: Las investigaciones demuestran que existe un vínculo definitivo entre las vacunas de la primera infancia y el autismo.

Falso. «Muchos estudios extensos y bien controlados han buscado saber si existe o no un vínculo entre las vacunas de la infancia y el autismo», comenta la Dra. Fried. «Los estudios siguen demostrando que las vacunas no tienen relación con el ASD».

Creencia: Sigue aumentando el número de niños con diagnóstico de autismo.

Cierto. Según los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC, en inglés), en 2010 a uno de cada 68 niños se le diagnosticó ASD. En el año 2000, esa cifra era de solo uno de cada 150 niños. El trastorno es más común en los niños que en las niñas. Actualmente, se estima que a uno de cada 42 niños y a una de cada 189 niñas se les ha diagnosticado el ASD.

Creencia: Los niños con autismo no tienen emociones, como alegría, tristeza o amor, así que pueden ser distantes y no son empáticos.

Falso. «Los niños con ASD son niños antes que todo, por lo tanto, tienen emociones», dice la Dra. Fried. «La manera en que expresan esas emociones puede ser distinta o inusual».

Creencia: El autismo puede ser el resultado de una mala educación de los padres.

Falso. En los años cincuenta, se creía que el autismo era causado por la mala educación de los padres. Ahora es claro que eso no causa autismo. Aunque la teoría de la educación de los padres todavía resurge de vez en cuando, la mayoría de los investigadores rechazan esta teoría como algo erróneo y dañino, menciona la Dra. Fried.

Oración: Tierno y amante Dios, haznos ver tu rostro en cada uno de los hermosos y únicos niños.

12/2017

Diagnóstico de autismo: ¿Qué sigue?

Como madre de un niño con necesidades especiales, la doctora Nisha Kakodkar, pediatra de Advocate Dreyer en Aurora, IL, ha experimentado personalmente el miedo y la preocupación provocada por un nuevo diagnóstico. Para los padres que se enfrentan por primera vez con un diagnóstico de autismo, la Dra. Kakodkar recomienda lo siguiente:

Busque y comuníquese con su grupo de apoyo. Llame a amigos y familiares que lo puedan apoyar, aunque sea solo para escucharlo, cocinarle algún platillo o ayudarlo a cuidar a sus otros hijos. Busque un grupo de apoyo conformado por padres que estén viviendo experiencias similares.

Acepte sus sentimientos en torno al diagnóstico. La madre de un hijo con autismo comenta: «Es importante recordar que su hijo es el mismo que usted amaba y adoraba ayer, antes del diagnóstico. El autismo es solo una parte de su ser, eso no lo define».

Pregunte y averigüe sobre otros problemas de salud. Los niños con autismo podrían también sufrir de otras condiciones como trastorno de déficit de atención e hiperactividad, ansiedad, trastorno de procesamiento sensorial, retraso motor e discapacidad intelectual.

Trabaje en equipo con su escuela local (después de los 3 años) o con el programa de intervención temprana (antes de los 3 años) para que puedan cuidar mejor del niño y para que le brinden más servicios y apoyo si los necesita.

No pierda tiempo. Los estudios demuestran que mientras más pronto los padres inician la terapia y las intervenciones en la escuela, más éxito tienen los niños autistas a largo plazo.

No se culpe. No existe una causa conocida del autismo, y el diagnóstico del niño no es culpa de nadie. Como se mencionó anteriormente, es importante obtener apoyo para el niño a través de la escuela o de terapia privada, pero no trate de hacer todo a la vez. Podría ser agobiante para usted y para el niño.

Disfrute a su hijo. Dedique tiempo a recordar y a celebrar a su hijo por sus cualidades únicas. Por breves momentos cada día, haga un esfuerzo consciente por dejar atrás todo el estrés y reconectarse con su hijo.

12/2017